✠

NVEVA RELACION, Y CVRIOSO ROMANCE, en que declara los Terremotos de Roma; las lastimas que huvo, sin poderse favorecer vnos à otros: y assi se escrive esto, para que todo Christiano tome exemplo, y temamos à la ira de Dios; sucediò este presente año de 1713.

A Los catorce de Enero,
en este presente año
de setecientos y treze,
en que el Hijo de Dios Santo
naciò para redimir
al hombre prevaricado,
por el primer compromismo
de Adan, por aver faltado
al Soberano Precepto
nuestro primer Padre, dando
de justicia, que perdiò,
à Dios atributos santos,
haziendo esclavo al que es Rey,
fue del polvo levantado,
y en misera servidumbre
al Emperador mas alto
de los hombres, al que fue
en innocencia criado;
y en justicia, que perdiò
por Transgresor engañado;
y para cantarlo pido
à la Virgen, que de Llanto,
me dè su bendita gracia,
para que puedan mis rasgos
de tal infeliz Tragedia
contar el menor amago,
que en este dia que digo
sucediò à Roma, y sus campos,
y circunvezinos Pueblos,
los terrores del acaso;
porque à hora de las dos
de la noche, en que el letargo
del sueño daba à los cuerpos
el mas preciso descanso,
empezò à temblar la tierra,
gimiò el ayre, empezò el llanto,
y bravos los Elementos,
à Roma pobre abançaron;
y con el horror, y assombro,
yà desnudos, yà descalços,
no saben que hazer, confusos
en tal labyrinto, y caos:
El Sacrosanto Pastor,
con su Colegio Sagrado,
de Señores Cardenales,
en su Capilla està orando,
puesto en cruz, y lagrimoso,
al Rey David imitando:
el Salmo del *Miserere*
à Dios le ofrece postrado;
y viendo como los Polos
estaban titubeando,
y que los Celestes Exes,
como que precipitados

del

del dorado Pavimento,
se venian arrojando,
con perfecta contricion,
y con el Apostolado Colegia,
vna soga puesta al cuello,
de rustico, y tosco esparto,
los pies descalços, y todos
los Cardenales con llanto,
à la Iglesia de San Pedro
vàn, con zelo soberano:
Y al llegar à la ancha Plaza,
del Mundo el mayor Theatro,
saliò clamando à sus plantas
vn Docto Penitenciario,
que con lagrimas le dixo:
Pontifice Soberano,
Padre Santo, y Padre nuestro,
el Templo se viene abaxo,
el Portico de San Pedro,
y sus finos Alabastros,
y sus perfidas Columnas
se mueven; buelve à Palacio:
A que el Santo respondiò:
Yo he de dàr exemplo, vamos,
y hagase la voluntad
de Dios, que son mis pecados
los que castigos merecen;
porque me hizo su Vicario,
y es mas en los Sacerdotes
la culpa, que en los mondanos.
Aqui se oyeron lamentos;
aqui se escucharon llantos;
aqui fueron los gemidos;
aqui el miedo acreditado:
por que temeroso el Pueblo
de vèr què continuados
seguian los Terremotos,
todos à vozes clamando:
Misericordia, Señor;
y entonces el Padre Santo,
que es el Onzeno Clemente,
y antes Cardenal Albano;
entrò al Templo tan humilde,
que quedaron traspassados
los coraçones de todos
de verlo tan humillado:
Y desde el dia catorze
de Enero, siempre anunciaron
los tiempos estas desgracias,
con verdaderos presagios.
Los ayres fueron muy recios,
y las aguas inundaron
la tierra, como en el tiempo
de Noè manifestaron:
En el Tiber las corrientes,
truenos se vieron, y rayos,
que bolcanes de las nubes,
al Mongibelo imitaron;
porque à los dos de Febrero,
en el dia Soberano
de la Candelaria, fueron
los miedos mas acendrados;
porque huvo vn Terremoto,
que durò por tiempo largo,
de màs de vn quarto de hora,
montes, y casas cascando:
Nuestro muy Santo Padre,
el rostro en tierra fixado,
pidiò à Dios misericordia
por todo el Pueblo Christiano,
diziendo: Señor, Dios mio,
no castigue el fuerte braço
de vuestra justicia el Pueblo;
yo tan solo soy el malo:
piedad, Señor, de mis culpas;
mirad al Pueblo, que en llanto,
arrepentido, y contrito,
le pesa de aver pecado;
y orando mas de vna hora,
saliò de aquel Soberano
Tem-

Templo grande de San Pedro,
en quien defcanfa èl, y Pablo;
confolò al Pueblo afligido,
y echò Abfolucion à quantos
pecados pueden los hombres
cometer; y confeffando
por fu Perfona à las gentes,
diò orden à todo quantos
Sacerdotes tiene Roma,
que falieran predicando,
y pudieran abfolver
de los Cafos refervados,
plenipotenciariamente,
como èl en tales cafos;
y como el Profeta Jònas;
à Ninive predicando,
la commobiò en contricion;
afsi à Roma el Padre Santo,
que en publicas penitencias,
à vozes fe confeffaron,
abrazandofe enemigos,
con dulçe, y tiernos llantos;
Reftituyeronfe honras,
y los dineros hurtados,
y a la Fè fe convirtieron
los Hereges obftinados;
y por la bonda Divina
en Roma, no fe affolaron
los Edificios, y Templos,
aunque fueron maltratados.
Viòfe la Nobleza, y Plebe,
veftida de pobres facos,
tanto, que era vna Tebayda
de Penitentes defcalços.
Los Religiofos de Ripa,
de aquel Serafin llagado,
Francifco, fueron affombro,
penitencia predicando,
con las obras, y palabras
Apoftolicas, y fantas,
y todas las Religiones
fe vnieron, y el Clero Sacro,
expectaculo por cierto
de admiracion, y de llanto:
Toda la gente de guerra,
dexandolo atabiado
de profanidad, y galas,
penitentes fe moftraron,
arraftrando las Vanderas,
y los Parches deftemplados,
los Clarines, las Sordinas,
fonaban en vez de canto;
los Eftados de la Iglefia
recibieron muchos daños,
arruynandofe los Templos,
y quedando deffolados:
Los Pueblos circunvezinos
del Reyno Napolitano,
que es la Provincia de Abruzo;
han quedado deffolados.
Y en Roma fe viò vn Mancebo,
hermofo, y de lindo garvo,
defnudo de medio arriba,
à Geronymo imitando;
porque en el pecho fe heria
con lo duro de vn guijarro,
regando con fangre el fuelo,
à todos caufando efpanto.
Juzgaron fer algun Angel;
y fiendole preguntado
quien era? Dixo: Yo foy
vn Pecador obftinado,
que por mis culpas tan folas
fe mueftra Dios irritado;
Pero el llanto de mi Madre
me esfuerça hazer efte acto,
pidiendo mifericordia
à Dios, y que mis pecados,
por fu bondad infinita,
que me fean perdonados;

al fin, toda la Ciudad
es vn yermo solitario,
donde se vèn Hylariones,
y le escuchan muchos Pueblos:
Y por Decreto absoluto,
su Santidad hà mandado,
con rigurosas Censuras,
que no aya Trages profanos
à su Sobrina, y Señoras,
que assisten en su Palacio.
Mandò, vistan estameñas,
en vez de seda, y brocado;
los Clerigos se castiguen,
y Religiosos, si en tratos,
o contratos mercantiles
estuviessen ocupados:
Que no enseñen à mugeres
las consonancias del canto;
ni à dançar, y que se acaben
en el Mundo los Saraos:
Què las Fiestas se celebren
con veneracion, quitando
el trabajar en sus dias;
y à las tiendas venta, y trato.
Hizose vna Procession
con todo el Pueblo Romano,
vestidos de penitencia:
y el Santo Padre descalço
à visitar à la Imagen,
al disignio, y al Retrato
mas devoto de la Virgen
Transteverino nombrado;
que aora todos le llaman
Santa Maria del Llanto;
porque en su dia cessò
tanta desdicha, y trabajo.
Son los Pueblos destruidos,
los que con suspiro canto,
son la Posta, y la Leonesa,
que quedaron sepultados.
Dia de la Candelaria
cayò todo el Templo abaxo
del Grande Santo Domingo;
y siendo desenterrados,
fueron ochocientos cuerpos
los muertos, que se contaron.
En el Aguila, y Copito,
y otros Pueblos, que debaxo
de Roma son destruidos,
no es possible numerarlos:
veinte y cinco mil los muertos
son por guarismo contados.
O Gran Dios! misericordia;
no mireis nuestros pecados:
mirad, Señor, à JESUS,
por nosotros enclavado:
Mira su Divina Cara,
y miralo Coronado
de los barbaros Cambrones;
y miralo tan llagado,
que de la planta al cabello
à vn Leproso es comparado:
A la enmienda pecadores,
y el coraçon humillado,
con Confession verdadera,
digamos con tierno llanto:
Dios Santo,
Dios Santo, y Fuerte:
Dios Santo, Immortal, pecamos
misericordia, Señor;
por ser quien eres te amamos;
admite la intercession
de tu Madre, à quien cantamos
la Salve, y Ave MARIA:
tu Santo Nombre invocamos:
enmiendèmos nuestras vidas:
temàmos ser castigados
de la Divina Justicia,
si de pecar no dexamos.

F I N.